

Noches

Señalo un hombre en el espacio,
Dulce y claro arcabuz,
quien huele a música.
Costa de mareas a ultranza del amanecer.
Profundas gaviotas aletean sobre sus ojos.
Rostro de tardes amarillas,
y la mirada con la novedad de tener
de un lado el cielo, y de otro
el poder de hacernos invisibles.
No respira casi –tan desnudo es–,
su caminar se asemeja a la escritura.
Una simple interjección lo conecta con el sueño:
labios que beben todo de una vez,
pena atragantada de caderas
y ciervos exhaustos.
Su voz tiembla emocionando el silencio.
Sonríe erguido o perturbado o espera, se detiene, vacila,
como un corderito blanco. Blanco.

Julieta Brizzi
5º año Letras